

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
POR
TRIMESTRE
España..... 1'50
Extranjero..... 5'00

Dirección y Administración:
"Heraldo Guardia",

MADRID.—Año IX.—Núm. 412.

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Domingo 15 de Septiembre de 1901

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Bravo Murillo, 31
Horas de despacho en la
Administración
de diez a doce de la mañana.
Toda la correspondencia al
Director.
Apartado de Correos,
núm. 143.

PALABRAS DE UN MINISTRO

En la circular de Gobernación redactada con motivo de los ataques a la Guardia civil dice el Sr. González que está resuelto a no consentir que POR NADIE NI EN FORMA ALGUNA SE EMPANE EN LO MÁS MÍNIMO EL PRESTIGIO DE TAN BENEMÉRITA INSTITUCIÓN.

Los primeros que han faltado a la circular ministerial han sido el secretario del Gobierno de Logroño y el Gobernador de Santander, que han empafado más que un poco el prestigio de la benemérita institución.

Los hechos están comunicados, pero las palabras del ministro ahí están pidiendo una sanción enérgica.

Tanto más cuanto que han faltado a la circular precisamente los encargados de cumplirla.

El Sr. González tiene la palabra.

YA TARDA

En el ministerio de la Gobernación no dicen esta boca es mía, respecto a los incidentes de Logroño y Torrelavega; la prensa oficiosa no deja traducir por sus sueltos las impresiones ministeriales; los continuos viajes del general Weyler, enfrascado en empresas de mucha monta, no le han dado el sosiego suficiente para pensar en lo que hacer conviene en defensa de los prestigios del Cuerpo que dirige, y por ninguna parte vemos barruntos ni señales que resuelvan satisfactoriamente los conflictos planteados por la intemperancia de esas autoridades civiles.

Tiempo es ya de obrar, porque han transcurrido suficientes días para la meditación y para llenar todos los formalismos del expediente oficial; tiempo es que todos sepamos cómo piensa el Gobierno en la interesante cuestión planteada, que tanto afecta al prestigio de la Guardia civil. Es preciso, pues, que se pronuncie la sentencia en este pleito y que se conozca si existe el decidido propósito de mantener en toda su integridad los fueros de la fuerza armada.

Buena será recordar ahora lo que tantas veces hemos dicho a propósito de los mismos; lo que sin ambages ni rodeos ha opinado siempre EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, en lo que concierne a la doble dependencia del Instituto.

Existe indudablemente en la actualidad una ponderación del elemento civil sobre el militar, efecto de la funesta política que se ha seguido, cierta tendencia a sustraerse a la acción de los gobernadores militares, cuando—no nos cansaremos de repetirlo—la Guardia civil debió seguir siempre en este punto el ejemplo de la Gendarmería francesa. Los incidentes que nos ocupan, y otros ciento que todos recuerdan, nos dan la razón, y necesario es que se piense seriamente en modificar esencialmente ese marcado carácter que por culpa de los políticos ha ido tomando la Guardia Civil y ha sido origen de tantos males.

No se nos oculta lo difícil que es desarraigar vicios de origen, pero las grandes causas exigen grandes batallas que ganar antes de obtener el éxito, y la empresa sería digna de un hombre del temple del general Weyler.

Precisamente la reforma del reglamento no está ya realizada, porque cuantos intentos se han hecho han tocado con el escollo de los ministerios civiles, sobre todo el de Gobernación. Pero contra viento y marea hay que hacer la transformación que exige la vida de la corporación porque no continuar como hasta aquí.

En la necesaria doble dependencia que la Benemérita ha de tener siempre, debe procurarse que no se incline mucho hacia la parte civil, teniendo con sus autoridades solamente el contacto necesario.

Esperamos que el ministro de la Gobernación dé su opinión en el incidente de Torrelavega, ya que el de Logroño está sometido a la jurisdicción militar, y díote para los gobernadores instrucciones claras y concretas para sus relaciones con la

Guardia Civil; y esperamos que rompan el silencio los que deben hablar, porque lo único que resulta después de tantos días transcurridos, es que el gobernador de Santander continúa en su puesto y el secretario de Logroño ha encontrado el medio de eludir la comparecencia ante el Juzgado militar.

Y esto no se compadece con los levantados términos de esa circular, después de la cual hemos tenido el sentimiento de ver hollados los prestigios que tanto en ella se enaltecen.

Noticias y Comentarios

— Revista de inspección —

Al día siguiente de llegar a Madrid salió para Albacete, Alicante y Murcia, el activo general Ochando. Le acompaña en su viaje el coronel señor La Iglesia. Durante su ausencia queda encargado del despacho de la inspección el teniente coronel jefe de servicios, don Vicente Feliu.

— La doble revista —

Puede considerarse un hecho la supresión de la doble revista de los jefes de comandancia.

No cabe duda que el general Ochando empieza bien su gestión en el instituto. Que Dios le ilumine y mantenga en tan buen camino.

— Contra los zulús —

El Gobernador de Orense ha prohibido, con muy buen acuerdo, esas remeras de donde solo resultaban muertos y heridos, manifestaciones de lo salvajes que son los aldeanos gallegos. Desearnos que desaparezcan por completo esos espectáculos denigrantes.

— Bodas —

El segundo teniente D. Antonio Mayazó ha contraído matrimonio en Ceuta con la bella y distinguida señorita D.^a Francisca Serrallta.

Desearnos que su felicidad sea eterna.

En breve se unirán en eterno lazo al guardia del puesto de Torrelavega, José Romo Zafra, con la simpática joven, Anselma Formatera de Valgallejo y Albuquerque.

— Suicidio —

Tenemos que lamentar el del sargento de Villarrequena (Teruel), Jenaro Lázaro. Seale la tierra leve, R. I. P.

En Pizarro (Málaga) falleció la madre del guardia de Casariche (Sevilla) Juan Heredia Ortiz, cuyo piadoso hijo hizo que se celebraran honras fúnebres en Lora de Estepa con repartición de pan a los pobres de la localidad. Asistieron la fuerza del puesto, alcalde, juez municipal, secretario, personas visibles y una gran concurrencia de vecinos.

Descansen en paz la finada y Dios dé consuelo a su atribulado hijo.

Ayer oímos decir a un político en el salón de conferencias del Congreso, que el teniente D. Juan Jiménez Abós dejaría la línea de Torrelavega.

Por si la noticia cunde, salimos a su camino no desmintiéndola en absoluto, porque no creemos que el ministro de la Guerra la sancione.

El correcto y digno oficial debe continuar en su puesto.

No desesperarse antes de tomar el Estómago Artificial. Véase anuncio en cuarta plana.

No compran ustedes armas en ninguna parte sin consultar antes el catálogo de Micoles Martín.

— El porvenir del guardia —

Nadie desconoce que debe preocupar al pobre guardia su porvenir y el de los suyos, en vista de que el haber es cortísimo y el estado no le asegura la vejez.

Pero la situación no es tan crítica como parece, si se atiende con cuidado a las condiciones y ventajas que en obsequio del guardia tiene establecidos el Banco Vitalicio de España.

Pidanse reglamentos y se podrá comprobar que no en vano anunciamos incesantemente esta importante Sociedad de seguros sobre la vida y rentas vitalicias.

— El anuncio en cuarta plana —

Continúa tan pésimo como de costumbre. Véase la clase: Uno de nuestros suscriptores de Morillejo (Guadalajara) sólo por casualidad recibe algún número, y este con el consiguiente retraso. El trayecto de Trillo a dicho punto, última etapa del Via crucis que llevan los números de El Heraldo, no lo desempeña el que lo tiene adjudicado (que por cierto también sirve muy mal cuando lo sirve), sino un niño que no levanta tres pies del suelo, así es que la correspondencia está a merced de todo el mundo. El peatón de Arbelaitz es otro chiquillo y al verificar entre los dos el apartado arman el pisto que el lector supondrá.

El acto debe presenciario el alcalde, pero no lo hace, porque no sabe firmar y apenas leer, y porque está en el campo dedicado a sus faenas.

Esto es una verdadera vergüenza, señor director de comunicaciones, y le remitimos la queja para que haga cumplir con su deber y servir por sí mismo el servicio que tiene adjudicado el peatón de Trillo a Morillejo. Si no se nos atiende, cosa que no esperamos, haremos personalmente la reclamación al señor Lavina.

LA BENEMÉRITA Y LOS GOBERNADORES

EL INCIDENTE DE LOGROÑO

Respeto a lo ocurrido en este punto entre un oficial del Cuerpo y el secretario del Gobierno civil, incidente que hace *pendant* con el de Torrelavega, recibimos noticias graves, que es preciso se desvanezcan por quienes tienen el deber de hacerlo.

Los rumores que corren dicen mucho en contra de los que deben velar por los prestigios de la fuerza armada, y estamos dispuestos a decirlo todo, si las cosas continúan por el lamentable camino en que van.

Ya saben muchos lectores que el digno oficial señor Castilla, que rechazó desde el primer momento el atropello de que pretendió hacerle víctima el secretario don Tirso Alonso promovió contra él la correspondiente queja originaria de la sumaria que la Plaza instruye.

¿Es verdad que la orden de comparecencia de dicho señor Alonso ante Juzgado militar lo supo antes el gobernador civil que el juez instructor?

¿Es cierto que el mismo día se dió licencia al secretario don Tirso que salió de la localidad, demorando con este procedimiento, hasta no se sabe cuándo, la comparecencia ordenada por la autoridad judicial del distrito?

¿Existen realmente los manejos que la opinión delata, contrarios al teniente Castilla que cumplió con su deber, a los prestigios de la Guardia Civil y a los fueros de la justicia?

En estas tres preguntas se encierra toda la cuestión planteada.

De no contestarlas satisfactoriamente, quedará demostrado que el Gobernador civil hace causa común con el secretario; que ciertas autoridades se inclinan de modo inculcable del lado contrario de los intereses de un Cuerpo que forma parte integrante del Ejército, y que en las alturas se patrocinan ciertas parcialidades que quieren sacar a flote a los representantes del gobierno liberal en la provincia de Logroño.

No queremos dar crédito por hoy a todos los informes; nos resistimos a creer que el ministro de la Gobernación y el señor Sagasta medien en el asunto, pero si los hechos vinieran a confirmar todas las especies, trataríamos como se merecen a los que con sus actos vendrían a demostrar que las circulares rimbombantes y los adjetivos sonoros que en ellos han prodigado a la Guardia Civil no son más que una de tantas ficciones de la política, y que todos los prestigios del Instituto y todos los axiomas de la justicia valen menos para ellos que el cargo y el amor propio de un secretario del Gobierno civil.

Por los de abajo

Hemos elogiado las señales de vida que están dando los que llevan la dirección del Instituto, y así como aquella se ha manifestado en la cuestión de exámenes, en las revistas de los jefes y otras varias cuestiones, aplaudiríamos llenos de entusiasmo si acometieran el problema de la clase de tropa, la gran cuestión en la que diez y ocho millares de hombres humildes y sufridos tienen cifrado su presente y su porvenir.

La situación de la clase de tropa del Instituto es cada vez peor; el funesto real decreto de 3 de Diciembre último, ha venido a agravarla, si cabe, pues retenidos en filas los sargentos hasta la edad máxima, las clases inferiores se parali-

zan más y más, y los que á falta de ascenso á oficial contaban con un modesto retiro, véanse obligados á permanecer años y más años en activo, so pena de no alcanzar las 100 pesetas de haber pasivo.

Los mismos que decretaron esto, están convencidos de lo absurdo que entraña la medida, y poco costaría hacer ver al general Weyler la conveniencia de rectificar el error que su antecesor cometiera.

La escasez del haber del guardia, la falta de puntualidad con que se le satisfacen los pluses que devenga; las penurias con que vive el que entra á servir en el Cuerpo sin premio ni cuota de entrada, son temas que no pueden escaparse á la consideración de los que en realidad han de ser los que resuelvan el problema, pues tanto en el ánimo del general Weyler como de cualquier otro ministro han de pesar mucho sus observaciones.

La situación de la clase de tropa exige serias atenciones por parte de los elementos directores, quienes pueden muy fácilmente demostrar que se preocupan de sus intereses con la adopción de medidas á las que hace tanto tiempo aspira legítimamente la clase de tropa.

La derogación del Real decreto del 3 de Diciembre, la reforma de la Asociación de Socorros Mutuos y otras muchas que nos darán tema para varios artículos, entran en la categoría de las que con tanta insistencia exponemos para que los llamados á recogerlas las conviertan en hechos.

OTRA VEZ LERROUX

Incidente con un guardia

Vuelve á escena el enemigo encarnizado de la Guardia civil.

Desde que le prendió el teniente señor Martín Garrido, el hombre sintió nacer hacia la Benemérita un odio africano, como si ella tuviera la culpa de que los delitos del furibundo difamador le hicieran acreedor á la cárcel donde tanto tiempo ha estado á la sombra.

El hecho es el siguiente:

José Font Peix, guardia del puesto de Rivas (Gerona), oyó decir que un paisano que acababa de subir al cupé del coche-diligencia, era el diputado Lerroux.

—Quisiera conocer al difamador de la Guardia civil—dijo José Font.

—¡A mucha honra!—contestó el aludido que oyó la frase del guardia.

Este digno individuo que tan cínicamente oyera alardear de los insultos que el citado Lerroux dirige á la Benemérita siempre que se le presenta ocasión, se sintió poseído de la más noble indignación, contestando como se merecía á quien no era más que un simple particular.

Cuando más vivo era el tiroteo de frases, la intervención del comandante de puesto dió por terminado el incidente.

Pero no quedaron ahí las cosas. Cuando Lerroux llegó á Barcelona, tuvo el tupé de presentarse al Capitán general con la queja de haber sido insultado por el guardia José Font, cuando las frases agresivas partieron de dicho sujeto, solamente porque oyó decir al guardia que tenía curiosidad por conocerle.

Practicada una información, hállase el asunto en manos del general Barges, que ha de resolver lo que proceda en justicia.

Dados los antecedentes del Capitán general de Cataluña, es de esperar que el guardia Font, y con él los prestigios del Cuerpo no queden á los pies de ese diputado á quien los anarquistas concedieron su voto en la elección que le llevó al Congreso.

Aparte de la resolución oficial, todos los que amamos á la Guardia Civil, hemos visto con simpatía la entereza mostrada por José Font Peix y siempre conservaremos un grato recuerdo del digno guardia.

En cuanto á Lerroux, que se ha empeñado en estrellarse con la Guardia civil, le anunciamos que se va á salir con la suya; es decir que se estrellará.

Y poco ha de vivir quien no lo vea.

LOS ENEMIGOS DEL INSTITUTO

Un artículo de Pi y Margall.

En *El Ideal*, un periódico de Santa Cruz de Tenerife, leemos un artículo suscrito por el jefe de los federales, en el que dicho iluso señor sigue las huellas de Lerroux, aunque sin emplear las frases gordas y los apítipos destemplados de que tiene casi la exclusiva el violento y reciente diputado. No obstante, el señor Pi y Margall habla de abusos, de víctimas, de los tormentos de Montjuich y de muchas vulgaridades, de las que saca á colación en los mítins el orador de tanda.

Según el Sr. Pi y Margall, la Guardia civil no ha servido para nada, ni han disminuido con ella ni las agresiones ni los homicidios, ni los asesinatos.

Ante los hechos las palabras de un secretario valen muy poco, y los habitantes del campo, los viajeros que pueden transitar por los despoblados, los que en el momento de la catástrofe miran llegar á la pareja de la Benemérita, los que á diario nos envían sus testimonios de gratitud, diciendo unánimemente *La Guardia civil es lo único que nos queda*, saben á qué atenerse respecto á esas frases que por respecto á la ancianidad no queremos calificar.

Todos los españoles de orden, los que no vociferan en los mítins ni simpatizan con esos foragidos que se llaman anarquistas, la gran masa de la nación tiene puesta en la Guardia civil su confianza, ostentándola con orgullo ante el extranjero.

Y es natural, muy natural que los republicanos traten de deprimirla, porque el primer obstáculo para sus descabellados planes son los fusiles de los 18.000 hombres que la constituyen.

En cuanto á *El Ideal*, comprendemos que dé cabida en sus columnas á semejantes artículos, porque forma parte de los que vieron con muy malos ojos el establecimiento de la comandancia de Canarias, ha llegado de esos guardias enviados por la metrópoli, y que tantos abusos han cortado y tan considerable obstáculo oponen á mil cosas que hoy no pueden hacer los isleños, como cuando no se veía un *tricornio* por aquellas latitudes y vivían mangoneadores y caciques como el pez en el agua.

La revista de inspección

Como anunciamos en nuestro anterior número, el general Ochando ha continuado su revista de inspección por las comandancias de Albacete, Alicante y Murcia.

La impresión de las siete que acaba de revistar, no puede ser más satisfactoria.

Por donde quiera que ha ido, el inspector general ha escuchado elogios á la fuerza del Instituto y todas las autoridades civiles, presidentes de Audiencia, alcaldes y gobernadores le han dado de la Guardia civil los más halagüeños informes. Así como combativos á los que, abandonando los sagrados deberes de sus cargos, sacrifican á intereses de parcialidad los sacratísimos de la Guardia civil, íntimamente unidos con los de la patria, justo es consignar el recto proceder de las citadas autoridades, alguna de las cuales llegó á decir que de cien delitos descubiertos, lo menos noventa lo eran por la fuerza del Cuerpo.

En el coro general de alabanzas, merece mención especial el alcalde de Tolosa, cuyo municipio ha hecho para la fuerza una magnífica casa-cuartel que debiera servir de modelo para todos los puestos. Al elogiar sus condiciones el general Ochando, el digno presidente de aquel cabildo municipal contestó.

—Esto y mucho más se merece la Guardia civil.

Consignamos regocijados tan halagüeñas muestras de cariño, que de tal modo contrastan con las amarguras que nos han producido las manifestaciones de los Lerroux.

El general Ochando, que está estudiando sobre el terreno el servicio y las necesidades del Instituto, se ha informado minuciosamente de todo cuanto solicita

su atención, tomando nota respecto a varios extremos que se traducirán en beneficiosas reformas.

Se suprimirá, como ya hemos dicho, la doble revista de los jefes de comandancia y los partes que hasta ahora han tenido que dar los coroneles subinspectores desde los puestos que revistaban, práctica que no se compaginaba con los prestigios de tan elevada jerarquía.

Comprendiendo los inconvenientes de que las secciones de caballería afectas a ciertas comandancias formen unidad con las de la cabecera de Tercio donde reside el capitán del escuadrón, se propondrá que sean independientes.

Teniendo también en cuenta que no tiene razón de ser la arcaica, antiestética y cara casaca encarnada que usan los cornetas, existe el propósito de suprimirla, dejando solo las hombreras encarnadas que son suficiente distintivo para la clase.

Otras enseñanzas provechosas ha recogido el general Ochando en los veintidos días de su activa revista, y creemos que, cuando las haya completado, han de traducirse en disposiciones beneficiosas para la colectividad.

Buena falta le hace que alguien se ocupe de sus destinos, cesando la interinidad en que tantos meses ha estado la dirección del Instituto.

Con entero desahogamiento, creemos que el primer inspector general de la Guardia civil está animado de los mejores propósitos, y que puede esperarse mucho de sus condiciones y buena voluntad.

Letras y letrillas

Oh el pobre Mac-Kinley!
Oh el noble Mac-Kinley!
Oh el digno magistrado!
Oh el leal presidente!

Oh la hidalgía y la caballerosidad del pueblo español!
Estas hipócritas y cursis lamentaciones han sido lanzadas por algunos periódicos, que, por el solo hecho de vender algunos miles de ejemplares, se llaman representantes y guías de la opinión pública. De esa opinión que dicen lo que quieren los rotativos, al tener noticia del atentado de que ha sido objeto el presidente norteamericano, sintió que la alegría le rebotaba por todo el cuerpo.

Y es muy lógico que así haya sucedido. Porque aunque no sea muy piadoso que digamos, todo español que conserve dos adarmes de vergüenza, está obligado a recogerse cada vez que un procer yanqui se rompa un hueso ó dos contra una esquina.

Decir ó aparentar lo contrario, es mentir á sabiendas.

Y es un vicio tan feo el de la mentira! Afortunadamente para los psicólogos del hombre á quien los espejuelos leñamos tanto que agradecer, las heridas van cicatrizando y Mac-Kinley quedará en disposición de seguir haciendo de las suyas.

Si es que le dejan.

Pues que Mac-Kinley mejora, deben sus buenos amigos hacer manifestaciones y públicos regocijos. Y así sabrá el presidente que aquí hemos dado al olvido sus calumnias, sus traiciones, sus ataques y sus dichos. ¿Que nos robaron? Paciencia. ¿Que hubo tradiciones? Lo mismo. Dios manda al hombre que venza sus vengadores instintos, y que si el alma le rompen, perdona á sus enemigos.

Pero ocurre que no todos somos mansos y sumisos y aunque sintamos de veras desobedecer á Cristo, al que la nariz nos toca le arrancamos un colmillo.

Portugal y España acaban de estrecharse en fraternal abrazo.

La visita que algunos españoles hicieron días pasados al reino vecino, ha sido pagada inmensamente por nuestros hermanos de raza y de historia, y sería de desear que tales corrientes de simpatía y de atracción, lejos de interrumpirse, se acentuaran más cada día.

Es no sólo incomprensible sino triste, que el pueblo portugués y el pueblo español se desconozcan y en cambio se sepan ambos de memoria á la nación francesa, por ejemplo.

Si según feliz expresión de un poeta ilustre, la frontera es un delito ante los ojos de Dios, ¿qué no pedirá decirse del alejamiento en que por tanto tiempo hemos vivido españoles y portugueses?

Cesen de una vez para siempre ciertas antipatías y recelos, porque va haciéndose muy necesario que las naciones hermanas, y por añadidura vecinas, lejos de repelerse, se atraigan, se concierten y vivan en fraternal comunicación.

Si se siguen mirando con recelo.

España y Portugal, no debemos quejarnos si algún día ambas lo pasan mal.

Si Iberia quiere verse respetada aprenda esta lección:

Prediquen y practiquen los dos pueblos: fraternidad y unión.

«Si no es forjada patraña del que con créditos topa y el mapa no nos engaña, dentro del mundo está Europa y dentro de Europa España.»

Y dentro de España existe una provincia llamada Avila, y dentro de ésta un pueblo que le dicen Cebrenos.

En cuyo pueblo hay un maestro de escuela al cual le roban hace pocos días tres mil pesetas en monedas de oro que tenía ocultas debajo de un ladrillo.

Oh domine sencillo!
¿Quién á un simple ladrillo se atreve á confiar tan gran tesoro?
Es tan preciado el oro, y de sonido tan vibrante y grato que agitando el oído y el olfato consiguen los ladrones, oler á treinta leguas los doblones.

Por si sigues ahorrando y de nuevo metal almacenando, voy á darte un consejo,

Que aunque sencillo y viejo es también infalible y será el que te roben imposible.

Yo siempre le he seguido y tan feliz el resultado ha sido que jamás un ladrón pudo darme disgusto ó desazón.

No habrá en el mundo quien robar le pueda, al mortal que carece de moneda.

DANIEL COLLADO

NOTA. Escrita la anterior crónica, se ha recibido la noticia de haber muerto Mac-Kinley. (Que en paz descanse.)

EL SOMBRERAZO

A las justicias por su respeto, y á las demás personas visibles, saludará sobre su marcha, sin inclinar la cabeza ni pararse, llevando la mano derecha al escudo de la gorra. (Art. 9.º, Capítulo 1.º, Tit. 1.º de las Reales ordenanzas.)

Como aclaración al artículo que constituye este lema, se afirma que se entien de por personas visibles todas aquellas que, sin ser militares, están revestidas de autoridad ó dignidad.

Ahora bien: inspirándonos en las sabias Reales ordenanzas, ¿es justo que en el artículo 17 del cap. 1.º de las Prevenciones generales de la Cartilla del guardia civil se ordene el mismo sombrero para un oficial general y subinspector que para un gobernador civil? Como contestación diré que el guardia civil tiene por superiores jerárquicos á todos los que disfrutan el empleo desde cabo á capitán general, á los cuales tiene el deber de estar subordinado. Fuera del Ejército, del que es parte integrante el Instituto de la Guardia civil, no debe de tener superiores, pero si respetar á las justicias y demás personas visibles, ó sea, aunque resulte mal la repetición, á todas las que, sin ser militares, están revestidas de autoridad ó dignidad. Un gobernador civil, por ejemplo, merece por su cargo respeto, mas nunca subordinación, pues harlo he demostrado en las columnas de este periódico la diferencia enorme que existe en la etimología de las palabras subordinación, respeto, humildad y servilismo, y que el guardia civil debe ser subordinado con todos sus superiores jerárquicos; respetuoso con todos sus semejantes, para que á él le respeten también; humilde con sus padres y mayores, y servil ni para con Dios, pues Dios desprecia á los serviles y los condena. Un gobernador civil, un alcalde ó un juez, requiere (no ordena) de la fuerza armada llamada Guardia civil un servicio, servicio que debe hacerse siempre con las armas en la mano, armas que para hacerlas funcionar precisan de voces de mando, mando que no se puede ejercer con un bastón con borlas, sino con voces tácticas y empuñando un sable. Un gobernador civil, un alcalde ó un juez, merecen demostraciones del más profundo respeto, mas no honores militares, que se hacen siempre con las armas en la mano, y como prueba de esto, diré que un guardia civil el arma para saludar ó presentarse á un oficial, y nunca para hablar ó saludar á un gobernador civil ó á un alcalde ó juez, ante los cuales, si permaneciese cuadrado en la posición de firmes, es por ser la más respetuosa y digna de un militar, y esto individualmente, pues en formación jamás se da la voz de firmes por un jefe de fracción á la presentación de autoridades civiles. Asimismo, el guardia civil su permiso? para entrar en la habitación de un superior, y el de la orden de usted, para saludarle, son muy distintas frases del se puede pasar? y servidor de usted, ó beso á usted la mano, que deben usarse cuando se dirige el guardia á una autoridad civil; aunque crean muchos que no tiene importancia confundir unas y otras, son causa de que se la den muchos y reconozcan una superioridad que no existe, como si se emplean en los oficios las palabras superior autoridad y respetable autoridad indistintamente. Los funcionarios de la policía judicial tienen autoridad reconocida dentro de su limitada jurisdicción, fuera de la cual no tienen derecho ni para usar el bastón con borlas.

Es más: no es obstáculo para ejercer cargos públicos haber cumplido catorce años en presidio, ni haber infringido las leyes del reino, ni otorgar volantes para que se permita casar sin licencia, ni condonar multas por cortes fraudulentos en los pinares, etc., etc., etc., etc., etc., ni tener ordenanzas para que cuiden las gallinas y el jardín y lleven el paraguas ó el albornoz, como aquí de Barcelona, al que en pleno teatro entregó la cesantía el inimitable é insigne duque de Ahumada. En cambio, los funcionarios de la Guardia civil tienen derecho á usar su uniforme y á que les respeten en toda España, y la más pequeña falta que ensucie su historial, le inhabilita para el reenganche y es vigilado muy de cerca por todos sus superiores jerárquicos.

Después de todo lo expuesto, y por no ser más latoso, termino diciendo: Preguntad uno por uno á los 18.000 y pico de individuos que hay en la Guardia civil: ¿Qué efecto os produce veros obligados á dar el sombrero? y os aseguro que os dirán que malísimo, por separarse este saludo de lo prescrito en el artículo del lema mencionado, y si está escrito para el soldado, soldado y muy veterano ese que cife el tricordio del irónicamente llamado civil, que, nacido en la milicia, no sabe ni quiere dejar de ser militar, y lo es hasta que por viejo le dan de deshecho.

Suprimase el sombrero, y especialmente yéndo á caballo, formando pareja, en que es hasta peligroso para el jinete, y habremos adelantado un paso en contra de la funesta rutina que nos tiene á la altura de los países más incultos.

T. B. O.

SERVICIOS

Minas de Río Tinto

El día 19 del pasado Agosto, dió á luz en la aldea «Venta de Arriba», del término de Campofrío, un niño, la joven María Martín Esteban, de veintisiete años, soltera y vecina de dicha villa; cuyo feto fué enterrado por la madre de la María Martín, en un huerto próximo, al día siguiente; empujando con este motivo á hacer los vecinos comentarios.

Noticioso del hecho el cabo comandante de este puesto, Antonio Gordillo Moya, salió con el guardia Francisco Trufero el día 3 del corriente, y después de incesantes trabajos durante aquella noche, lograron el día 4, descubrir el feto y desenterrarlo por la autoridad y hecha la autopsia por los médicos, opinaron éstos que el niño era de tiempo y nació con vida, no pudiendo apreciar si fué estrangulado, por el estado de descomposición en que se encontraba la cabeza; pero desde luego los pulmones habían respirado y eran de opinión y así lo decretaron, que fué muerto violentamente.

Gracias al tacto empleado por el citado cabo y el guardia Trufero, se ha logrado dar con el sitio donde estaba enterrado el feto, por la negativa en que se encerraron madre é hijo y el mucho tiempo que transcurrió desde su alumbramiento.

María Martín Esteban y su madre Beatriz Esteban García, fueron detenidas y con el atestado correspondiente puestas á disposición del Juzgado respectivo.

Merece plácemes este servicio, uno más de la serie de los muchos que lleva prestados el cabo Gordillo.

PERMUTAS

Manuel Díaz Incognito, Guardia segundo de la Comandancia de Orense y puesto de Gomezen, desea permutar con otro de su clase de la de Pontevedra.

INFORMACIÓN

Ascensos.—En la propuesta reglamentaria del presente mes lo han obtenido.

A CORONEL

D. Julio Bueno de la Vega, teniente coronel con destino en el Ministerio de la Guerra.

A PRIMEROS TENIENTES

Los segundos tenientes D. Emilio de Solá Elvira de la comandancia de Barcelona y don José Jurcoca Recio de la del Sur.

Ingreso colegio de guardias jóvenes.—Relación de los aspirantes que con esta fecha se llaman para su ingreso en el colegio de guardias jóvenes, por haberles correspondido en turno riguroso de antigüedad.

Fernando Sánchez Bernabeu; Raimundo Vicente Pascua; Daniel Caladilla Valderrábano; Francisco Sánchez Vallejo; Francisco Nieto Collado; Francisco Benlloch Berenguer; Justo Felipe Tejada; Cesáreo Sanz Cabeza; Félix Chaguaceda Fidalgo; Antonio Miranda Sánchez; Teodoro Alonso Hermejo; José Hernández Rivera; Enrique Gracia Marqués; Nicolás Prieto García; Diego Castilla Vidal; José Encinas Sánchez; Matías de Gracia Valiente; Estanislao López Alonso; Emeterio García Sánchez; Emilio Molina López; Benjamín Campos Barriuso; Teodoro Martínez Sánchez; Manuel Cabezas Gonsalo; Francisco Vigara Pérez; Leandro Pastor Ayuso; Carlos Herrero Coca; Florencio Mezquita Gutiérrez; Eugenio García Guñilla; Ricardo Vicente Hernández; Eduardo Abril Fuster; Joaquín Sentin Subirats.

Rescisión de compromiso.—Se concedió á los guardias de la comandancia de Avila, Manuel Pañeta Boronat; del Norte, Alfonso Gómez Sánchez; de Logroño, Francisco Zapatero Zapalá; de Albacete, José Calero Martínez; de Guipuzcoa, Nobeito Ruiz Sañudo y de Sevilla Juan Moreno Domínguez.

Pensiones.—Se concedió 625 pesetas anuales á D.ª Teresa Sainz Medina, viuda del primer teniente de la Guardia civil D. Roberto Olaguey y Aramayona.

Asimismo se concedió, por acumulación de cruces del Mérito Militar, de cinco pesetas mensuales al cabo de la comandancia de Valladolid, Alejo Rubio Blanco y guardia de la del Norte Ramón Serrano Alvaro.

Reemplazo.—Se ha dispuesto que el primer teniente de la comandancia de Barcelona don Abelardo Canales Vega, pase á dicha situación por enfermo después de haber disfrutado dos meses de licencia por el indicado concepto.

Residencia.—Se dispone asimismo que el capitán D. Agustín Angulo de Menzola, en situación de reemplazo en Lucena (Córdoba) trasladado su residencia en igual situación á Tarragona.

Al segundo teniente de la escala de reserva Hilario Romero Sánchez se le autoriza para fijar su residencia en esta corte, quedando afecto para haberes para la comandancia de Sur.

La residencia del jefe de la línea de Yunque de la comandancia de Málaga, se traslada á Tolox; y la del de la de Villadiego de la de Burgos se traslada á Melgar de Fernamental.

Mejora de antigüedad.—Se ha desestimado instancia promovida por el cabo de la comandancia de Murcia, José Lario Díaz por carecer de derecho á lo que solicitaba.

Premios-Reenganches.—Se desestima instancia del guardia de la comandancia de Valencia Antonio Moralejo Boyero en que solicitaba le fueran concedidos los beneficios del Real decreto de 9 de Octubre de 1889, en razón á que el empleo que disfruta le fué otorgado con posterioridad al de 3 de Diciembre último y por que el mayor tiempo de antigüedad que se le asignó no es computable para la clasificación de reenganches.

Real orden de 6 de Septiembre.—Invalidez de notas.—En vista de la consulta elevada por V. E. á este Ministerio con fecha 6 de Agosto último, referente á sus atribuciones en cuanto á la invalidación de notas desfavorables

«en el asunto... mañana verá á Voirbo...» Lo que acababa de oír me daba la certidumbre de que Voirbo era un indicador político, uno de esos abyectos soplonos que pululan en las reuniones públicas, uno de esos individuos que denuncian á su mejor amigo por una moneda de veinte francos.

Y este nombre, sobre quien recaían sospechas tan terribles, estaba en relación con el jefe de brigada, á la cual pertenecían los dos agentes que me habían dado para continuar este asunto.

En fin, el mal estaba hecho, y era preciso preparar los medios de atenuarlo en lo posible.

Voirbo debía ignorar todavía que sospechaba de él.

—Si no le he entendido á Vd.—dije al inspector que acababa de hablar,—Voirbo es de la policía secreta?

—Así creo—contestó el agente.

Tomé una hoja de papel y escribí la carta siguiente:

«Paris, 11 de Febrero de 1890.

«El Comisario de policía del barrio del «Odeón ruega al Sr. Voirbo, que vive en la «calle de Lamartine, núm. 26, que se digne «pasar por su Comisaría, calle de Assas, «núm. 53, el sábado 16 del corriente á la una «de la tarde, para dar las noticias que conozca «sobre la desaparición del Sr. Desado Boddasso.

«G. Macé,
«Comisario de policía.»

Da propósito de esta carta sin cerrar á los dos inspectores políticos, rogándoles que la entregasen á su oficial para que la hiciese llegar hasta Voirbo.

El sábado 13 de Febrero á la una en punto entraba Ringué en mi despacho y me entregaba un pliego cerrado con la dirección siguiente:

PERSONAL

«Sr. Macé,
«Comisario de policía.»

Rompí el sobre, y encontré en él una carta... la carta de citación á Voirbo. Estaba allí este hombre... Le tenía... iba... mos á vernos y á empuñar un combate con armas ocultas, y cuya victoria sería del más listo.

—Hágale Vd. pasar—dije á Ringué.

Entró Voirbo, y saludó correctamente.

Yo estaba en pie delante de mi mesa de trabajo. Le señalé con la mano un asiento colocado delante de mí, y me senté á mi vez.

Separados sólo por la anchura del mueble, nos hallábamos frente á frente. La viva luz que venía de la ventana caía de lleno sobre su rostro, ligeramente sonrosado, con un pasajero rubor; ninguno de sus músculos temblaba.

De una ojeada examiné el conjunto de su fisonomía y su persona.

—Creo—contestó sentenciosamente mi interlocutor—en un acto ampliamente premeditado y cumplido con mucha habilidad. Desearé justificarme, esa expresión proverbial: alegre como un pájaro. Pero su alegría era turbulenta, ignorante y poco juiciosa. Un verdadero cabeza de chorlito. Era un calavera instable en sus reacciones femeninas; adoraba las mujeres de aparejo redondo, y para mí le han arrastrado á un lazo, y esto le ha pasado.

—Entonces no cree usted en un solo asesino?—Admite usted un cómplice?

—Sí, debe haber una mujer mezclada á este crimen.

—Un cómplice... es peligroso.

—Es verdad; el cómplice no siempre se contenta con su parte, y entonces... mientras que el que trabaja sólo no tiene nada que temer...

sin contar con que así no hay que hacer ningún cálculo aritmético; el que es solo para obrar, es también solo para recoger.

—Acompañaba usted á todas partes á su amigo?

—Casi. Sin embargo, nunca quise ir con él al café del Balcón, calle del Sena, á donde iba con bastante frecuencia.

—Es un café al que va muy mala gente, ya lo sé.

—Es punto de cita para los ladrones y los pillos, las bribonas, sodomitas y todos los que viven á costa de sus mancebas.

—Sí, allí hace buenas presas de cuando en cuando el servicio de seguridad.

suspendiese la vigilancia, ya inútil, costosa y arriesgada para el éxito del proceso, autorizándome para que oyese al sastre Voirbo solo á título de noticia. Sin embargo, le pedí un auto contra este hombre.

Queriendo estudiar más á fondo el papel y la actitud de los porteros Beauclercq en este asunto, entré en su cuarto, y adoptando un aire severo, les hice comprender que á pesar de los excelentes informes obtenidos sobre ellos, tenía motivos para sospechar de su sinceridad.

Los porteros quedaron conternados. Yo continué:

—Sabían Vds. que Desado Boddasso tenía un íntimo amigo llamado Pedro Voirbo, sastre, y no me han hablado de él...

—Es verdad—respondió el marido.—Pedro Voirbo estaba muy unido con nuestro inquilino; venía á verle con frecuencia; pero ni un momento hemos creído que esto pudiera interesar á Vd. Si hubiese Vd. dicho el nombre de ese individuo, hubiéramos dicho cuanto sabíamos de sus relaciones con papá Desado.

—Vd. es sastre, señor Beauclercq... Tiene usted un pariente que vive en la calle Princasse, en la misma casa en que se encontraron las dos pieruas de su ex-inquilino... Estos dos hechos, unidos á haber cesado las visitas nocturnas del desconocido al cuarto de Boddasso desde que empezó la vigilancia que sólo Vd. conocía, forman un conjunto de sensibiles coincidencias. Ya comprende Vd. que en un

estampadas en las hojas de castigos de las clases e individuos de tropa de ese instituto, la Reina Regente del Reino, en nombre de su augusto hijo el Rey (Q. D. G.), ha tenido a bien disponer manifestar a V. E. que habiéndose conservado al Inspector de la Guardia civil, por real decreto de 17 de Abril último (C. L. núm. 80), las facultades gubernativas consignadas a los inspectores generales en el Código de Justicia militar, su consulta se halla resuelta por el art. 731 de dicho Código, el cual confiere a éstos la atribución de invalidar las notas que provengan de correctivos impuestos por su autoridad o por alguno de los jefes que de ella dependan, reservando a los capitanes generales las procedentes de medidas dictadas por éstos en vía gubernativa.

Premios de reenganche.—Se concede abono de premio y plus de reenganche en el compromiso que sirve actualmente con el contrato por cuatro años en 1.º de Marzo de 1899, al corneta de la comandancia de Valencia Eduardo Rubio Muñoz.

Aspirantes a quienes se concede derecho a ingreso en el Instituto.

Hijos de veterano.

Cabos: Pablo Villamor Tercilla, Primitivo González Rodríguez, Maximiliano Anta Fernández, Juan Strach Sevilla, Ricardo Orduña Panner y Joaquín Liac Calvo.

Licenciados de la Guardia civil.

Guardias: Joaquín Meliá Marcos y Rafael Muñoz Aguilar.

Sargentos del Ejército: Francisco Martín Benito, Joaquín Brotons Cortés, José Díaz Cabana y José Jiménez Moreno.

Cabos del Ejército: Francisco Vicente Vicente, Manuel Segado Pérez, Juan Rodríguez Borrero, Manuel Carrascosa Grimaldos, José Felicer Barich, Santiago Brazal Fernández y Juan Aleñar Pascual, Antonio Piñero Martínez, Andrés Domínguez López, Benito Barro Sánchez, José Devesa Barreiro, Jacinto Berenguer Grau, Carlos Chaparro Martínez, José Expósito Gordillo, Valeriano Garrido Felipe y Andrés Carrasco García.

Soldados: Justo Rodríguez López, Bonifacio Egidio López, Andrés Jiménez Yáñez, José Díaz Nisa, Fulgencio Santamaría González, Antonio Pimentel Ruiz, Juan Alba Castillo, Francisco Barroso Montero, Federico Sánchez Hernández, Abdón Carrillo Luna, Antonio López Haco, Félix Martínez Falagán, Rafael Llamazares Iban Benito Castañón Balseobre, Emilio Sánchez Gallego, Nicolás Luis Fuente, Ceato Moya Fernández, Tomás González Fernández, José Ibáñez Gómez, Ángel Oficial Martínez, Eduardo López Merchán, Lorenzo Acebedo Sánchez, Santiago Canizares Vázquez, Manuel Gómez Miranda, Antonio Fernández Fuentes, Manuel Fernández Carrillo, Francisco Quvedo Gutiérrez, Higinio Val Villa, Vicente Gil Díaz, Manuel Rubio Estévez, Gonzalo González Laro, Gabriel Rodas Sánchez, Alfredo Sánchez Alonso, Juan Martín Grande, José Fernández López, Pantaleón Herráiz Vera y Telesforo Díaz Ortega.

Cornetas: Juan Gracia Pozo, Rafael Ureva Jiménez, Lino Clemente Miguel, Manuel Redondo Ferreira, Eusebio García Oncubia y Ángel Pavón Nouvela.

CABALLERIA

Licenciados del Cuerpo.

Soldado: José Bejar Moreno.

Cabos del Ejército: Eusebio Selva Hernández, Pedro Domenech Falera, Anacleto Mojena Gordo, Mariano Soriano Andrés y José Jiménez Ramírez.

Soldados: Laureano Reviriego Sierra, Camilo Leal Pérez, Justo Martínez Pascual, Isidro Arranz Martín, Bonifacio Rodríguez Co de, Manuel Guillamón Cerebellón, José Salorio Farinas, Ricardo Pardo Carrión y Juan Arabit Ternel.

CONVICTORIO

Selas: M. P. T.—1.º Si señor.—2.º Al capitán general del distrito.—3.º Número 240.

Martes: P. L. S.—1.º Número primero.

2.º El 240.—3.º No nos dan razón de la instancia a que usted hace referencia.

Olot.—F. C. Q.—1.º Se la manifestará en el número próximo.—2.º Número 436.—3.º Es guardia segundo y se encuentra en Lérida.—4.º En el puesto de la capital.—5.º Se le complacerá.

Esparraguera.—M. B. C.—1.º Manuel Sarrano Canelas se encuentra en la tercera compañía de la Comandancia del Norte; Antonio Llamas, en Olot (Gerona), y Juan Fanner, en Viella (Lérida).—2.º Dos años de permanencia en su último destino.—3.º Tan luego nos informen, se le manifestará.—4.º 100 para Baleares, y ninguno para las otras dos.

Ecija.—F. G. F.—1.º La instancia que usted indica, no se ha recibido en la Sección, según nos informan.—2.º El número 98.

Torreón Jimeno.—P. Z. J.—1.º El número 2.—2.º Remitido el regalo que, como nueve suscriptor, le teníamos ofrecido.

Herreros.—J. O. N.—1.º No señor.—2.º Ha causado alta en aquella Comandancia en 1.º del mes actual, a la que no se ha incorporado hasta la fecha.

Berbegal.—A. S. M.—Número 45.

Agudo.—A. S. C.—1.º En la revista de Comisario del presente mes ha causado alta en la Comandancia del Sur el aspirante por quien usted nos pregunta.—2.º En 26 de Julio último se remitió su instancia a informe del jefe de la Comandancia de Ciudad Real, y hasta la fecha no ha sido devuelta.—3.º Sentimos el no poderse remitir, por haber fallecido el autor de ella.—4.º Tenga la bondad de manifestarnos el segundo apellido del interesado y se le complacerá.

Jarafe.—G. G.—Su instancia se remitió en 26 de Junio a informe del jefe de la Comandancia de Valencia, y no ha sido devuelta.

Oviedo.—A. S. S.—1.º Se encuentra en Arboleda (Vizcaya).—2.º No figura para ninguna de las dos Comandancias.—3.º Queda hecha la suscripción a nuestro semanario desde 1.º del presente mes.

Santa Cruz de Tenerife.—A. S. F.—1.º Número 2.—2.º El 55.

Pinell.—F. M. G.—1.º Número 9. Nueva aspirante.—2.º Si señor, siempre que como tal sea destinado a dicho colegio; pues de serlo como alumno, no causa baja hasta que asienda a oficial.—3.º Según la clase de licencia que presenten.—4.º Dejamos de servirle los libros que nos tenía pedidos, en vista de su carta última.

Torreagüena.—E. G. G.—1.º Nos informan que no figura en relación de aspirantes el individuo que usted indica.—2.º Número 6.—3.º No figura.—4.º Número 22 para ingresar como corneta.—5.º Baltasar Cabrera, en Guadalajara; Antonio Ganiñas y Félix Perea, en Velez Benadilla (Granada).—6.º Número 28.

Centa.—A. R. G.—1.º Número 12, sin que le podamos precisar el tiempo que aproximadamente puede tardar el pasar.—2.º Es necesario mandar el importe de él.—3.º El número 65.

Paranta.—F. V. R.—1.º Nos informan que no figura anotado en relación de aspirantes.—2.º 16 años de servicio voluntario.

Jerez de la Frontera.—B. B. G.—El número primero.

La Hermida.—F. V. R.—1.º Es requisito indispensable el solicitante por conducto de los jefes del Cuerpo a que pertenezca, a fin de que unan a la instancia copia de su filiación.—2.º La Comisión liquidadora está afectada al mismo regimiento, de guarnición en Pamplona (Navarra).—3.º Remitidos los números que nos reclama.

Jubrique.—J. L. M.—1.º Hasta no llevar los dos años que señala la Circular de 26 de Julio del año anterior, no señor.—2.º Si señor.—3.º Se encuentra en Gergal.—4.º No le podemos complacer a esta pregunta por obrar la filiación del interesado en la Comandancia a que pertenece.—5.º D. Manuel Bueno Sánchez no se encuentra en esta corte. D. Antonio Escudero Bozal, se encuentra mandando el batallón Cazadores de Arapiles número 9, con residencia en esta corte.—6.º El número 363.—7.º En Palmog.—8.º Ninguno.—9.º Queda hecho el traslado.

El Grove.—A. F. G.—1.º No se le cuenta para el retiro más que desde la fecha en que ingresó en filas.—2.º En Quirós.—3.º El número 3.—4.º Si señor.—5.º No señor.

Ubrique.—J. R. L.—Nos han informado que el individuo que usted manifiesta no figura anotado en relación de aspirantes para pasar a aquella Comandancia.

Vella Palacios.—P. E. E.—Remitidas las páginas de la novela que se está publicando y que interesa.

Hondón de las Nieves.—D. G. G.—1.º Según nos informan, tan luego acrediten su suficiencia los cabos últimamente reprobados, que pueden hacerlo una vez transcurrido los seis meses que señala la Real orden de 8 del anterior, serán ascendidos en las primeras vacantes que ya les correspondió obtenerlo, y colocados los demás en sus puestos para cuando les llegue el turno.—2.º Como habrá visto, en nuestro número anterior tratamos del asunto a que usted se refiere, y no cesaremos de verificarlo hasta conseguir el fin apetecido.

Molinos.—E. D. S.—Villanueva.—E. I. M.—Villal.—I. E. G.—Para servirlos los encargos que necesiten, es preciso que los pedidos vayan acompañados de letra o libranza del Giro Mutuo del importe a que los mismos ascienden.

Nofuentes.—G. R. V.—El periódico se le sirve con puntualidad, y la faja tiene consignada la caja 10, que es por donde se sirven a Burgos, en razón a que ese pueblo no figura en el indicador de Correos.—Como la causa de la pérdida de los números ó retraso pudieran obedecer a esto, haga el favor de decirnos por dónde debe servirse, para modificar la caja si es preciso.

Orhuela del Tremedal.—B. T. S.—Recibida su carta y será complacido, por más que no entendemos lo que quiere decir en su carta respecto a las causas que motivan su pretensión.

Oña.—F. del C. L.—Quedan servidos, en paquete certificado, el tomo y novela que interesa.

Siles.—F. M. A.—1.º Si señor, es lo que está mandado.—2.º Se empieza a contar el permiso desde el día que se sale del puesto en uso de ella.—3.º Nada en concreto hay dispuesto respecto al particular; pero entendemos que es hasta conveniente al mejor servicio, que ambos individuos conozcan el que van a prestar.

Coruña.—M. M. P.—Servido el número del 1.º del actual y páginas de folletín que interesa.

Villatoro.—F. L. V.—Por segunda vez remitimos los dos números que pide, significándole que tiene bien la dirección en la faja del periódico y se le sirve con puntualidad, por lo que nos extraña deje de recibirlos.

Martínez.—D. R. S.—1.º Servido el número que interesa.—2.º Sentimos mucho no poder complacer a usted, pues los datos que interesa sólo pueden verse por su filiación, que radicará en la Comandancia a que pertenece.—Pasada nota a D. Nicolás Martín para que le envíe el catálogo que necesita.

Asco.—F. S. C.—Debe usted promover instancia al jefe de la Sección de Cuerpos de servicios especiales, suplicando que, caso de que obre en dicho Centro abonará de sus alcances, como parece deducirse de la resolución del coronel del Cuadro de Reclutamiento núm. 3 de Infantería de Marina, que digno disponer se haga efectivo en la Caja central del Ejército y se le abone el importe a que el mismo asciende. Sería conveniente que se acompañara copia de la comunicación del citado coronel.

Toledo.—L. O. G.—1.º Aunque exista una disposición en el sentido que usted indica, tenemos entendido que en la actualidad se tiene en cuenta para resolver favorablemente las instancias de los que tienen notas desfavorables.—2.º No puede solicitarse hasta que lleve dos años en su actual destino.—3.º No produciría buen efecto, bastando, en nuestro concepto, con que exponga en la instancia que no reúne las especiales condiciones que exige el servicio del Instituto, lo cual es causa de que incurra en frecuentes responsabilidades.

Carrión de los Condes.—M. P. T.—Las condiciones para obtener la medalla conmemorativa de la campaña de Cuba, creada por Real decreto de 1.º de Febrero de 1899, son las siguientes: 1.º Seis meses de operaciones de campaña y haber asistido a un hecho de armas.—2.º Tres meses de operaciones y tres hechos de armas.—3.º Haber prestado servicio dos años en aquella Antilla durante la campaña, ó navegando por aguas de la misma en buques de la armada. Los heridos en acción de guerra tienen derecho a la medalla por esta sola circunstancia.—Si usted se encuentra comprendido en alguna de las condiciones anteriores, puede solicitarla del Capitán general del distrito en que sirva.—2.º Según nos informan, aún no han terminado de hacer todas las liquidaciones.—3.º Se encuentra en la Comandancia de Granada, mandando la compañía de residencia en Motril.—4.º Se ha tratado el asunto según desea.—5.º Queda hecho el cambio de dirección en la faja del periódico.

Carrión de los Céspedes.—B. A. y A.—1.º Queda hecho el traslado de dirección en la faja en la forma que desea.—2.º Para invalidar una nota en la filiación, han de transcurrir dos años de ejemplar conducta, a contar desde el día que se cumpla el correctivo origen de ella (artículo 732 del Código de Justicia militar), al menos que la nota sea por reincidencia en la misma falta ó delito, en cuyo caso han de transcurrir cuatro años, según el 733 de la misma ley.

Grandas de Salime.—A. L. G.—1.º Para ingresar en el Cuerpo con derecho a premio, es condición indispensable ser licenciado absoluto ó haber servido en filas precisamente seis años, entendiendo que los 4 que se refiere la Real orden de 31 de Octubre último, no son válidos para estos efectos y así solo para extinguir el tiempo que señala la ley de quintas.—2.º Sólo tienen derecho a pensión los padres pobres de los individuos fallecidos en Ultramar, en acción de guerra, de resultados de heridas recibidas en campaña, del vómito ó fiebre amarilla.—3.º Omitimos el indicarle la forma en que había de solicitarse la pensión, por no tener derecho a ella en el caso que usted cita.—4.º Como al recibir su carta ya se le habían mandado los regalos, le devolvemos por correo los sellos que remitió para certificarlos.

Galapagar.—V. S. G.—1.º Según las condiciones en que está la finca, pues varía de si está ó no cercada y en qué forma.—2.º Aun cuando tenga derecho al abono de tiempo de campaña, éste sólo sirve para los efectos de retro, pues para ingresar en el Cuerpo con opción a premio, es condición indispensable llevar seis años de servicios en filas precisamente.—3.º No señor.—4.º En las condiciones que usted indica, tiene derecho a la medalla de la guerra, creada por Real decreto de 1.º de Febrero de 1898; pero tiene que solicitarla del Capitán general del distrito.—Publicada la solución a la charada.

Turón.—A. R. D.—1.º Para poder averiguar cuanto nos interesa en esta pregunta, debe dirigirse la parte interesada al coronel de aquel regimiento.—2.º El regimiento de Zamora número 8, tiene la residencia en la Coruña.—3.º No existe ninguna diferencia.

Feria.—V. G. P.—Nos han manifestado que sólo es aplicable esta gracia para los destinados últimamente a las Comandancias de Barcelona, Sevilla y Jaén.

Málaga.—M. Z. M.—Número 233.

Piedrahita.—A. R. A.—1.º El número 3.—2.º No se lo podemos manifestar.—3.º Se encuentra en Bilbao (Vizcaya).—4.º Emiliano Vaquero, en la Palma (Huelva).—5.º En Alcalá de Henares (Madrid).

Padul.—R. M. S.—1.º No existe en el Instituto el sargento a que usted hace referencia.—2.º Si señor.

Castillo Locubín.—E. B. N.—1.º El número 2.—2.º En Terroledones (Madrid).

Rorell.—M. M. G.—1.º Ninguno.—2.º No señor, es necesario llevar los dos años que marca la Circular de 26 de Julio del año anterior.—3.º No señor.—4.º No señor.—5.º Remitidos los libros que nos tenía interesados, con fecha 1.º del mes actual.

Melilla.—M. S. C.—1.º Su instancia fué remitida a informe del jefe de la Comandancia de Málaga en 27 de Junio último y no ha sido devuelta.—2.º El número 262.—3.º Nos han informado que no figura anotado en relación de aspirantes el individuo por quien usted nos pregunta.—4.º Si señor, tienen preferencia entre los demás.

Castellote.—H. A.—Corresponde a la amortización.

Gerona.—J. S. D.—1.º Si señor.—2.º Nos parece que la licencia no le permitirán disfrutarla.—3.º El número 9.

Aldaya.—V. H. R.—1.º Si señor, y en un día de estos saldrá la Real orden concediéndosela.—2.º La instancia de Enrique Martínez no se ha recibido.

Gomezende.—M. B. I.—1.º Publicada la permuta.—2.º Según nos informan, ingresó la cantidad a que usted hace referencia para Asilos.—3.º Servidos los regalos.—4.º Queda complacido el guardia Pasada; pero debió haber avisado no recibía el número y se hubiera subsanado el error.

Lortella.—P. V. M.—Como no llegó usted a servir cuatro años en Cuba, que le hubieran dado derecho a la licencia absoluta, entendemos que ésta no le corresponde hasta que extinga los doce años que determina la ley de reclutamiento vigente.

Salamanca.—I. C. R.—Continúa su suscripción; pero como no podemos pasarle cargo por su situación de retirado, hará el favor de remitir trimestralmente el importe de la suscripción en sellos de franqueo.

Barcelona.—G. D.—Recibida su carta y libranza y quedan abonados en cuenta los dos trimestres de suscripción que remite.

Santander.—N. N. C.—Servido el regalo y hecho el traslado en la forma que desea.

Málaga.—J. C. L.—Hecha la innovación de la faja en la forma que indica; pero, como esa Comandancia devuelva el cargo correspondiente a Agosto, Septiembre y Octubre, hará usted el favor de enviar el importe de la suscripción trimestralmente en sellos.

Puerto de la Cruz.—J. C. S.—Remitidas las páginas de la novela que interesa.—No podemos servir a usted los cuadernos que interesa, pues según nos manifiesta el autor no los tiene sueltos.

Casas de Cáceres.—P. B. G.—Palma de Mallorca, P. N. F.—Villafranca de los Barros, G. C. A.—Almódovar, F. R. G.—Mota del Marqués, J. M. B.—Cañaveral, J. E. C.—La Magdalena, V. A. A.—Los Molares, J. L. S.—La Hermida, F. L. del A. S. G. I., I. B. G., y P. I. R.—Corvera, P. D. P.—Santiago de Calatrava, J. R. S., S. M. N., J. A. B., y L. C.—Minglanilla, R. L. M.—Sampor, M. V. P.—Torrejón de Ardoz, M. G. de M.—Cercada, V. M. P.—Madrid, J. R. R.—Cisterna, I. M. de la F.—Loeches, J. C. P.—Salas, R. A. G.—Grandas de Salima, A. L. G.—Las Quemadas, J. D. L.—Alhama, J. L. E., y A. M. del P.—Alpuente, D. P. U.—Olivares, F. M. R.—Sanlúcar la Mayor, B. G. L.—Cartaya, J. E. D.—Tortellá, P. V. M.—Sañadriana, G. G.—Bujaraloz, S. A.—La Puebla, M. C. C.—Oadiar.—J. M. J.—Capelladas, A. M. P.—Alfambra, F. D. C.—Galapagar, V. S. G.—Pedro Abad, A. B. T.—Brunete, F. D. G.—Navamercuende, R. F. B.—y J. M. D.—Casariche, J. M. O., y J. V. P.—Ollas del Rey, L. G. S.—Robregordo, E. P. M., F. P. G., y F. B. C.—Andraitia, P. C. J.—Alayor, P. T. C.—Monroyo, T. S. B.—Castellón, J. C. V.—Araya, T. S. R.—Villarroja, E. L. M.—Castellón, P. A. E.—Icod, I. M. M.—Camarena, A. M. C.—Alearcejos, A. C. F.—Anguiano, J. A. L.—Ángels, L. S. S. G.—Santamaría del Páramo, L. M. A.—Morán, J. R. S.—Luisiana, F. A. J.—Almenar, J. G. M., y I. N. S.—Villanueva y Geltrú, R. A. R.—Sotopuente, J. S. L.—Alsasua, J. R. R.—Getafe, C. G. Q.—Deva, F. A. C.

A los nuevos suscriptores anteriormente relacionados, les han sido servidos todos los regalos que tenemos ofrecidos a los que se suscriben.

IMPRESA

de "El Heraldo de la Guardia Civil,"

asunto tan misterioso nada se debe descubrir.

—No podíamos suponer que el Sr. Voirbo, recién casado, entrase para algo en la desaparición de Bodasse. Por otra parte, el domingo pasado le vió entrar mi mujer en una de las tabernas de la calle, acompañado del agente a quien sorprendió Vd. fumando aquí, y a vez de permanecer en el cuarto del tercer piso como usted le había recomendado.

—Sus explicaciones me bastan. Voy a levantar ahora mismo la vigilancia, y les agradeceré a Vds. que vigilen por sí mismos y me avisen inmediatamente si alguien intentase entrar en el cuarto de Bodasse.

—Oh vaya Vd. traído!—dijo Beaudelocq, —si algo ocurre, lo sabrá Vd. en seguida.

Dejando a aquella honrada gente, cuya buena fe era real, subí a la habitación de Bodasse. Después de hacer salir a los agentes, cerré la puerta, dejándola como antes de que fuera abierta judicialmente.

De vuelta en la calle de Assas, reclamé a los agentes el auto que les había confiado diciendo:

—Los informes diarios que me han dado Vds., llevan regularmente el visto bueno de sus jefes; pero veo, con pena, que todos son negativos. Sin embargo, si mis noticias son exactas, y tengo motivos para creer que lo sean, a uno de Vds. le han visto el domingo pasado a eso de las seis de la tarde hablando a la entrada del pasaje Dauphine con un hombre llamado Voirbo, amigo de Bodasse. El parte

riendo,—ha contratado usted una gran responsabilidad.

—Ya lo conozco, señor Voirbo; iba ya a despreciarme voluntariamente del proceso, cuando su agente político pronunció delante de mí su nombre de usted. Comprendí que en la sección, cuyo jefe le conocía un poco, habría prestado usted algunos servicios, y creí que podría con su inteligencia serme igualmente útil. Creo que no nos costará trabajo entendernos.

—Me pongo, señor comisario, a la disposición de usted.

—Gracias. No esperaba de usted menos. A más de su amistad con usted, Bodasse tenía relaciones bastante equivocadas con mujeres.

—Y hasta con ciertos mozos tripliceros,—interrumpió Voirbo.—Iba también a casas de mala fama.

—Pues bien, Sr. Voirbo, recorriendo todo ese mundo equivoco quizá llegará usted a descubrir la celada a que, indudablemente, fué llevado su amigo. Conságrame Vd. algunas de sus veladas para que lleguemos a penetrar el hasta aquí impenetrable misterio que envuelve la muerte de Deseado Bodasse. Si después de este último esfuerzo no obtengo resultados más satisfactorios, dejaré de luchar, sintiendo haberme metido en asunto tan tenebroso. Solo digo a usted francamente, señor Voirbo: Es usted mi única y mi última esperanza. ¿Y qué piensa usted del trágico fin de Bodasse? Desearía saber su opinión sobre ello.

de aquel día no menciona esta circunstancia. Creo que habrá habido grandes razones para esa omisión.

—Yo soy, señor Comisario,—dijo el aludido,—yo soy el a quien han podido ver hablando con Voirbo; pero no tengo ninguna razón seria para ocultarlo. Voirbo es un orador de reunión, neopúblicas, apreciados en Belleville. En nuestro servicio me muy conocido, y viene a él a menudo a ver al patrón. El domingo le encontré cuando iba a comer, y bebimos juntos un vaso de ajeno en una taberna de la calle Dauphine; hablamos muy poco; solo le dije que estaba de servicio en aquella calle.

Al oír esto, saltó indignado; pero tuve fuerza bastante para disimular mi indignación.

Sorprendido por mi movimiento y por la palidez que advertí en mi rostro, el agente se quedó algo cortado, y luego, prosiguiendo su relato, añadió:

—Pero no le dije el sitio ni el objeto.

—¿Sabe Vd. la profesión... confesable de Voirbo?

—Perfectamente; es sastre... y trabaja poco. Precisamente a causa de su profesión se me ocurrió la idea de hablar a Vd. de ese hombre; pero el cabo que dirigía la vigilancia por orden del patrón, me respondió cuando le consulté: "No hable Vd. de eso... ese obrero no tiene nada que ver con la desaparición de Bodasse... Los Comisarios de policía ven criminales en todos partes... Además, ya es hora de que cese esa vigilancia; que amenaza eternizarse; nuestro jefe de servicio tomará cartas

Está imprimiéndose la CUARTA EDICION de las famosas

MEMORIAS DE GORON

Ex-Jefe de la Policía de París

TRADUCIDA POR EL PRIMER TENIENTE DEL INSTITUTO

RICARDO G. DE VINUESA

Fundador de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

La obra consta de seis tomos que harán un total de 1.800 páginas y multitud de grabados.— En breve anunciaremos las condiciones en que pueden adquirir la obra nuestros suscriptores, en favor de los cuales haremos un descuento considerable.

2.ª EDICIÓN

CONTESTACIÓN

AL PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL Y CONOCIMIENTOS GENERALES PARA LOS INDIVIDUOS DE LA MISMA

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIOS

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE, PROFESOR DEL COLEGIO PARA OFICIALES

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

CON UN PRÓLOGO DEL CORONEL

D. FEDERICO DE MADARIAGA

Precio: 3 pesetas

Los pedidos de esta obra, aumentada é ilustrada, deben dirigirse al capitán D. Julio Pastor de la Rosa, ó á la Redacción de este periódico, acompañando su importe é incluyendo 25 céntimos para el certificado; más 5 céntimos de franqueo por cada ejemplar, en abonaré, libranza ó, de no haber estas facilidades, en sellos.



NICOLAS MARTÍN

REAFIRMA DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROTECTOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

PRESTAS

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.267.633'08
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	252.765.011'80
Idem por accidentes.....	36.386.333
Pagos por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	19.123.590'25

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia.

Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónicas, entéricas, flatulentas) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA

DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infecciónarse, así como el estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

CURA

La desinteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA

la gastritis, gastralgias y estorreo crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 750 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia Gavoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Ramba de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pidense folletos.

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

25, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 25

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, visita, 1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas timbre, 1'50 pesetas.—100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficinas.

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Los individuos del benemérito instituto, pueden hacer los pedidos directamente á este establecimiento ó dirigiéndose al Heraldo; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

25, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 25

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

ADVERTENCIAS

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.—2.ª Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.—3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por un solo lado del papel.

4.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.

5.ª Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que he tienen el franqueo no son devueltas en la Administración de Correos. Los sellos de cuatro céntimos no se admiten para impresos, dejando abierto el sobre.